
LA MAYOR PANTALLA DEL MUNDO: la radio como vehículo visual

Orson Wells le comentaba a alguien que alababa las cualidades de la televisión: “¡Ah, pero en la radio la pantalla es mucho más amplia!”. He aquí el primer y máximo hecho que uno debe tener en mente antes de aventurarse en el mundo del sonido. La radio es un arte visual.

Yo le encarecería al lector leerse por completo un libro utilizado por CIDA (CANADIAN INTERNATIONAL DEVELOPMENT AGENCY) titulado “L’Ecriture Radio-Tele”. En él he encontrado este pasaje que, para mí, abre el telón, “sin duda, ya se ha hablado de la radio como un teatro para ciegos. Pero que el escritor no olvide que el trabajo de un productor radial es, precisamente, poner imágenes en un texto, aunque sean mentales. Sería, entonces, más justo decir que la radio es un teatro para videntes”.

Piense en las muchas imágenes que el chirrido de una puerta evoca; o el silbido del viento; o el gran trueno del mar. Este es el arsenal a nuestra disposición. Este, y la siempre poderosa palabra. Y en eso uno tiene que ser cuidadoso.

Rudolf Arnheim, en su libro, “El Filme como Arte”, dice: “Orgullosos de nuestros inventos: la fotografía, el fonógrafo, el film, la radio, alabamos las virtudes educacionales de la experiencia directa. Creemos en el viaje y usamos pinturas y películas en las escuelas. Pero como interpretamos la imagen del hombre en su mundo, inmensamente más

completo y más preciso de lo que fue en el pasado, también restringimos el dominio de la palabra hablada y escrita y, al mismo tiempo, el dominio del pensamiento”.

En el mismo libro, el autor afirma: “El odio sobresale en la transmisión de discursos y música. Esto es, productos del espíritu” y más adelante: “No hay punto donde comparar el valor relativo de los diversos medios. Las preferencias personales existen, pero cada medio alcanza las alturas a su propia manera. Si decimos que la literatura es, de todos, el medio más completo, tenemos que recordar, no obstante, que esta universalidad también tiene debilidades donde otros medios muestran particular fuerza. Pero hasta donde el contenido va, la palabra tiene el alcance de todos los otros juntos: Puede describir las cosas de este mundo como inmóviles o como constantemente cambiantes. Con inimitable facilidad puede saltar de un lugar a otro, de un momento al próximo; representa no solamente al mundo de los sentidos externos sino también el dominio entero del alma, la imaginación, la emoción, la voluntad”.

Los términos claves son “palabra” y “alma”.

La radio confía considerablemente en la palabra hablada —un arte en sí misma—. También tiene, dentro de su campo, el poderoso dominio del sonido. Pero ejercicios bien intencionados en radio han tenido resultados completamente opuestos.

El presente ensayo forma parte de los apuntes entregados a los alumnos durante los cursos de larga duración, que CIESPAL–RNTC dictan dos veces al año para profesores, productores y guionistas del continente.

Por
WALTER OURO ALVES

La forma de una frase puede tener tal lógica estética que evoque la sensación de lo bello. Pero palabras como “muerte”, “madre”, “parto”, “agua”, tienen el poder de crear innumerables imágenes en la imaginación de un ser humano. Al combinarlas con el siniestro sonido de un viento gimiente y tempestuoso es posible colocar al oyente en un sueño propio que seguirá sendas independientes del control del productor.

Desarrollar los sentidos para medir adecuada pero instintivamente el peso de nuestra frase es la primera obligación de aquellos que desean vincularse a la radio. La extensión de la frase es otro problema. Rilke, en carta a un amigo, decía: “Perdona la extensión de esta carta; no tuve tiempo de hacerla más corta”.

diales que van desde niveles glandulares y glangliares hasta la región del inconsciente. Cuando un escritor se sienta a escribir, inevitablemente está entrando a este mundo donde la materia prima es la que constituye la esencia de los sueños.

Cuando uno —en radio o en cualquier parte— produce una frase, una imagen, un sonido, un movimiento está de hecho siguiendo leyes inherentes a la naturaleza, a nuestro propio cuerpo o a nuestra propia psique. Desarrollar la capacidad de interpretar estos elementos, en nosotros mismos, es la primera tarea a la mano, si uno desea poder crear algo de relevancia para una audiencia.

Estas teorías complicadas son más aplicables, así parezca una paradoja, a audiencias menos sofisticadas aún no da-

IMPORTANCIA DE LA FORMA

Ahora veamos una ecuación ofrecida por Herbert Read en “Education Through Art”: “La lógica de la forma conduce a la sensación de la belleza”. Y podría agregar: la belleza evoca el sentimiento de la verdad. La utilidad de todo radica en que, en el arte uno está siempre expuesto a un estado relativo de cosas: lo que para uno es hermoso es posiblemente feo para otro. Obviamente, es necesario encontrar algún patrón o medida. Yo sugeriría que este patrón o medida debería ser la forma. Considero que la forma es inherente a nosotros y a todo el universo. Esta forma, cuando es lógica, es la que mejor se adapta a un asunto específico. Ella es esencialmente intuitiva. De ahí, la necesidad de desarrollar nuestra sensibilidad estética. Debemos capacitarnos para captar instintivamente la forma correcta para dar a cualquier tema, así como un sastre intuirá el corte preciso para el vestido de una persona.

No debemos, sin embargo, confundirnos con las palabras intuición, instinto, sensibilidad. El artista debe tener simplemente la capacidad de “leer” formas implícitas, las cuales son, de hecho, universales. Ellas están presentes en el espacio, en las células microscópicas, en las moléculas de la materia.

El átomo es un patrón “hermoso” porque es “lógico”. La celdilla de la abeja, el lente del ojo de un escarabajo, los cristales, los copos de nieve, son también el resultado de la lógica de las leyes de la naturaleza.

Conocemos la belleza de la progresión de la Sección Dorada 2/3, 3/5, 5/8, 8/13, 13/21, etc. Pero es más sorprendente descubrir que en su crecimiento, un retoño de bambú obedece al mismo principio. Quiero decir con esto que en toda producción que uno intente realizar en la radio —o en cualquier otro medio— la forma en su aspecto más lógico y económico será la medida de la corrección. Si permitimos que estas formas —universalmente inherentes a nosotros— salgan a la superficie, darán a nuestra producción la dimensión adicional que atraparé al oyente por sus orejas bien sea en radio, teatro, televisión, y hasta el cine considerado un medio eminentemente visual para dejarlo escapar.

Dictando mis cursos en diversas partes de este mundo, comienzo habitual-



Las palabras tienen peso, forma, color, textura, ritmo, poder. Si se usan apropiadamente pueden crear un mundo visual coherente que —para los propósitos de la educación—, puede ser de supremo valor. Cuando un iniciado, sin embargo, usa máquinas de escribir, micrófonos, transmisores con las mejores intenciones de divulgar conocimientos, sin un dominio del medio, el resultado es la clase aburrida. Hay programas producidos por estaciones de radio que, en lugar de motivar y capacitar a su audiencia, la dejan en manos de sus peores rivales: las radiodifusoras comerciales.

Nuestra imaginación es capaz de improvisar sobre la forma básica de las cosas, dándole nuestro propio toque **subjetivo**. Este mundo subjetivo cuenta, a su nivel más básico, con imágenes primor-

ñadas por la pseudo—civilización. El campesino, por ejemplo, sigue viviendo en pleno contacto con la naturaleza, hambreado, con exceso de trabajo, pero todavía dueño de su percepción. Nosotros, los “civilizados”, estamos perdiendo la capacidad de ver, oler, saborear, tocar y sobre todo, escuchar. La cacofonía de los sonidos, imágenes, ideas y asociaciones de ideas (en publicidad, por ejemplo que rodea al hombre moderno), llevaría su humanidad a los oscuros rincones suficientemente conocidos por nosotros en las historias de maltrato infantil que aparecen en las páginas policiales de nuestros periódicos o en las series de televisión que tanto gustan a nuestra audiencia. La tarea consiste en rescatar nuestros sentidos del caos. En mi opinión, la emoción humana es el mejor camino para intentarlo y lograrlo.

mente con ejercicios aparentemente simples, como el de escribir, por ejemplo, una charla: una página y media sobre cualquier tema de interés. Recalco a mis alumnos que las primeras líneas ya deben atrapar la atención del oyente, si no quieren que éste, simplemente, busque otra emisora del dial. Ellos tienen dificultades, naturalmente para encontrar una aproximación indirecta al tema escogido —especialmente tratándose de contenido educacional. Abordamos entonces el problema entre todos y usando el método simple de asociación, que cualquier analista aplicaría a su paciente en busca de un mundo interior, dejamos que surjan las más inesperadas ideas e imágenes que, sin embargo, conducen al final al tema originalmente contemplado.

Aquí mi intención es dejar en claro que la radio, es primero un medio visual; y segundo, que la inspiración es necesaria para ver el programa en su guión y escucharlo en su imaginación antes de entrar al estudio. Esto sólo surge si usted ha aprendido a desarrollar su percepción. Fundamentalmente, quiero recalcar el hecho de que todos nosotros tenemos nuestros sentidos atrofiados por la brutalidad de la publicidad, el aullido de altoparlantes estruendosos y los estímulos visuales que nos rodean y nos incitan continuamente a ser mejores consumidores de basura.

Revise su alma ¡Tal vez, luego de una profunda labor de limpieza, podrá contar historias de una manera excepcional!

CONTAR UN CUENTO: LA TAREA DEL ESCRITOR

Si el corazón cuenta un historia se establece el eslabón esencial entre el escritor y el oyente: la emoción humana. El corazón es, no obstante, un efímero y a veces inconstante compañero. Por lo tanto, trate de agarrar un estado de ánimo al vuelo; no le de tiempo a la mente de interferir, censurar, rechazar, transferir, proyectar, disfrazar, transformar; siempre escriba a máquina, porque la máquina de escribir permite que la mano sea más rápida que el pensamiento.

El primer orín del día es el que sirve para las pruebas de laboratorio. Así, en la escritura, es el primer flujo de emociones e ideas lo que mejor establece la historia. Se puede mejorar más

adelante; pero la concepción original es, nueve de cada diez veces, la mejor.

La inspiración no llega fácilmente. Una regla que un escritor debiera seguir es llevar consigo una libreta todo el tiempo. Registre el momento fugaz, por vago e inútil que pueda parecer, mientras éste lo impresione de alguna manera.

Ingmar Bergman explicaba los orígenes de sus "Fresas Salvajes": Estaba visitando a un amigo enfermo en el hospital. Su amigo dormitaba en la cama y Bergman miraba ociosamente la ventana. En los patios, cuidadosamente mantenidos, en un sendero serpenteante, dos señoras estaban sentadas en una banca charlando; un señor se acercó y se detuvo a conversar. Bergman anotó esta escena, sin saber por qué. Años después, buscando un tema para su próxima película, encontró esta nota en un cajón, guardada en su escritorio. De aquella impresión, procesada por el tiempo, salió "Fresas Salvajes": Sin relación con

*"Nosotros los 'civilizados'
estamos perdiendo
la capacidad de ver,
oler, saborear, tocar
y sobre todo, escuchar"*

los hechos originales, pero tan densa en los sentimientos implicados.

Una vez, durante un Curso en el Centro de Entrenamiento de Radio Nederland, entre los estudiantes de todas las nacionalidades había algunos africanos de gran talento. Estando fuera de sus países por primera vez, ellos siempre tendían a hacer algo "europeo" en sus producciones experimentales durante la enseñanza, pensando que esto sería más "relevante" para aquellos que iban a escuchar y a pescar. Mi tarea como conferencista, siempre me gustaba subrayar, era simplemente "preñarlos". No podía ir más lejos. El doloroso proceso de dar a luz al niño era su propio trabajo solitario. Si el producto resultaba mal formado, con dos cabezas, tres brazos y sin piernas, ellos tendrían que enfrentar la realidad y desecharlo; pero nunca esperar poder olvidarlo. Como artistas creativos ese embrión rechazado siempre permanecía en su subconsciente.

Luego vino la parte del drama del curso. Ellos tenían que crear un personaje, desarrollarlo, colocarlo en una situación conflictiva y de allí, inventar una secuencia plausible de eventos.

Allí se atascaron. El proceso creativo se les escapó. La radio todavía era para ellos un tejido de palabras juntas en una sola secuencia. La emoción nunca parecía entrar en el proceso. Entonces les pregunté cuál sería, en una pequeña aldea de sus países, el competidor a uno de sus futuros programas educacionales. No había televisión ninguna otra estación de radio, ni teatro. En suma, casi nada. Finalmente llegamos al cuentista de la aldea: Si el radio estuviera encendido y el cuentista estuviera deshilvanando un cuento a la misma hora, la atención casi seguramente se la ganaría él.

Era esa la brecha que necesitábamos: martillaron sus máquinas de escribir, durante días, emulando el estilo que su cuentista solía usar para narrar su cuento. Esto (más el hecho de que ellos, escogieron un personaje familiar típicamente africano y cercano a sus emociones) produjo una pieza de drama conmovedora e impactante. Un ejemplo de cómo la inspiración y la familiaridad con la temática propia de uno, pueden crear la belleza artística de verdad.

La inspiración del escritor reposa en todo su entorno. Debe tener, sin embargo, oídos para oír, ojos para ver, manos para palpar. Sus sentidos deben estar alerta veinticuatro horas del día. Su dedicación a la tarea de transmitir ideas a través de la emoción debe ser absoluta, con la recompensa de ver la verdad emerger de las frías letras de una máquina de escribir o de los indiferentes alambres de una consola y de unos micrófonos. La emoción es el eslabón entre programa y oyente. Piense en eso todo el tiempo y habrá recorrido la mitad del camino hacia la buena radio.

La lectura es obligatoria. Busque la psicología como un campo confiable. Karen Horney está, supongo, pasada de moda. Pero su descripción del carácter y el temperamento es valiosísima. George Lukács es importante —su definición de Narración y Descripción y el análisis comparativo de ejemplos son terreno sólido para nuestros pies. Ensaye a Steinbeck, London, Flaubert, Maugham, Zweig, Dostoievsky. También ayudan Huxley y Russell. Escuche música. Refine su percepción en grado sumo. Anote cada pieza de la música

evocativa, descriptiva que usted pueda escuchar. Busque a Granados, Smetana, Dvorjak, Kodaly, Respighi, Stravinsky, Richard Strauss, Bartok, Bruckner, Mahler. Y no olvide a Chopín.

Cientos de nombres se podrían presentar en poesía, drama y todas las otras manifestaciones del pensamiento y sentimiento humanos. Lo que quiero decir es: amplíe su horizonte al máximo. Todo cuanto usted produzca debe venir del alma o su vuelo será bajo. En nuestra profesión hay pocas gratificaciones duraderas, tratando, como nosotros lo hacemos, con la palabra fugaz. Si, por lo menos tras años de trabajo olvidado, nos quedamos con una experiencia enriquecida, algo se habrá ganado.

Nuestra labor en la radio educativa es similar y más dura: un buen jabón tiene ventajas obvias; pero aprender ecuaciones es difícil de justificar cuando la vida de uno esta sumergida en sangre, sudor y lágrimas. Lo que recalco es que tenemos que colocarnos, nosotros mismos, dentro de los zapatos del otro, cuando nos sentamos a escribir un guión de radio que pretenda convencerlo de la necesidad de aprender más. Pero esté conciente del hecho de que usted nunca será alguien más. Así que trate de ser usted mismo, pero semejante a su prójimo en los aspectos más amplios del alma de cada uno y de la suya propia.

Venda su idea honestamente. Trate de creer en la necesidad de saber la ecua-

Si alguna vez, una revolución radical se apoderara de todos los países incluyendo el mío; yo y mis bien intencionados amigos marxistas seríamos fusilados sin un momento de vacilación. Puedo ver la escena. Camaradas sentados ante una mesa larga. Una cola de individuos respondiendo preguntas;

“¿Qué hace usted?”

‘ Soy trabajador, como usted’

“¿En qué trabaja?”

‘Soy un trabajador, igual que usted’

“Déjeme ver sus manos! (PAUSA) ¿Dónde están los callos?”

Nuestros callos están en el alma -y, Dios mío, tenemos muchos! Otros tienen callos en sus mentes. Los obreros y los campesinos que son la “sal de la tierra”, los tienen en la palma de las manos.

Los tres son apreciables, siempre que sean adquiridos con honradez. Pero cómo mostraremos, estos callos del corazón y del alma, de los cuales estamos tan justificadamente orgullosos?

Usted sólo sabe cómo trabaja algo o alguien viéndolo trabajar. Usted debe moverle. Bueno, eso es un indicio.

Colóquese usted mismo en su guión; cuestione todo detalle en él; sea fiel consigo mismo y no podrá mentirle a nadie. Hay mil formas de hacerlo; pero todas ellas empiezan con el “conócese a tí mismo” y Pope agregaría: “No busque escrudinar a Dios; el estudio apropiado de la raza humana es el Hombre”.

Ensaye con los horóscopos, si es necesario. Encuentro que algunas de sus descripciones de la gente pueden ser de gran utilidad para nosotros, si descartamos cualquier interpretación mística (Pruebe con “Signs of the Sun” de Linda Godman. Está terriblemente bien escrito, es divertido y sabio. Algunas de sus descripciones del carácter son reveladoras incluyendo mi personalidad acuariana . . .) Acuérdesse de que “Lo que Pedro dice de Pablo, dice más de Pedro que de Pablo” y de “Los conocerás por sus frutos”. Mantenga los ojos abiertos, escuche y sienta. Vea al farmacéutico, mire al propietario de la tienda, observe cómo camina la monja, registre las entonaciones de la voz de un político. Sienta los pequeños detalles



ES IMPORTANTE SABER VENDER LOS PROGRAMAS

Escribiendo un programa de Radio, uno está de una forma u otra, vendiendo una idea, anunciando algo. Podríamos también encarar esto, pues, a lo mejor, encontramos que al menos estamos vendiendo nosotros mismos. Si es éste el caso aprendamos de aquellos que sí saben vender todo desde jabón hasta democracia. El mundo propagandístico es una poderosa máquina al servicio de convertir al hombre en su propio esclavo. Inculca deseos en nuestro inconsciente y antes de que uno se de cuenta, estamos pidiendo el nombre del producto.

ción de segundo grado, tanto como usted desee que su oyente crea también en ella. De lo contrario, su programa sólo será uno más de tantos fastidiosos “educativos” que circulan en ondas hertzianas, con el propósito de enseñar a los demás “lo que es bueno para ellos”, haciéndolos receptores aún más convencidos de que estudiar es para “otros más inteligentes”.

El oyente le creará, si usted es como él, uno de su propia clase; o si, al menos, usted es fiable y sincero. Pero ¿cómo mostrar que usted es como él? O, por lo menos, que usted es honesto y que no está tratando de hacer creer que es uno de su clase?

reveladores de personas y cosas.

Trate entonces de conocerse a sí mismo y trate de aprender de los demás. Un terreno firme para trabajar sobre esto son la Biblia y "El Mono Desnudo" del doctor Dermon Morris. Ambos y muchos otros, le darán conocimientos profundos del misterio de la naturaleza humana. Ese misterio debe usted estudiarlo interminablemente si su deseo es crear algo verdadero y convincente para su platea.

Cuando uno escribe para una **entrega sonora** debe oír lo que pone en el papel. El ojo ve el peso visual de una palabra cuando ésta golpea al lector; nosotros debemos ver con nuestros oídos; uno debe oír lo que escribe, y sentir cuál es el peso sonoro de nuestras palabras para el oyente.

La música, los efectos y las palabras deben mezclarse en todo. Nunca piense en la palabra sola como el único material del cual está hecho un guión de radio. Por eso, el productor del guión debe registrar su representación emocional de algo físico o de una idea abstracta, inmediatamente antes que se desvanezca, y esté atrapada por cosas, ideas o emociones, debe ser hecha en sonido ya sea hablado, ruido, música o lo que usted ponga.

En la medida en que debemos confiar en nuestras agallas para aceptar lo que pasa por nuestro corazón y registrarlo rápidamente antes que se desvanezca, así mismo tenemos que estar listos para desechar lo que debe ser descartado. Una vez que se coloca una hoja de papel en una máquina de escribir, debería empezar una reacción en cadena que dejará por un lado, un guión de radio y por otro una cesta llena de papeles. La medida de un buen escritor es la cantidad de basura que produce. Debería ser tan desapasionado como el cirujano con un miembro gangrenado. ¡Si se tiene que hacer, hacerlo rápidamente!. Además, no hay reglas establecidas para guiar al principiante mientras procura crear un buen guión. Debe registrar la verdad al vuelo y estar listo después para descartarla.

¿Cuál es la medida de lo bueno y de lo malo en cuanto a escritura se refiere? Hay por supuesto, reglas básicas. Conserve sus frases cortas; mantenga sus conceptos simples; sea conciso en su exposición, pero repita de diferentes ma-

neras los puntos principales; escriba el lenguaje hablado, no literario; use el singular lo que más pueda, evite los plurales; investigue sus datos; trate de ser imparcial; conozca su audiencia; conozca un poquito de psicología; piense en su oyente como un individuo, no como una manada; colóquese dentro de sus zapatos, y así sucesivamente. El mejor consejo: **desarrolle sus sentidos** y mejore su habilidad de sentir y expresar emociones de una manera coherente.

A escritores y directores de Dramas: tome su personaje y llegue a conocerlo más que a usted mismo. Imagine su relación con (1) sí mismo, (2) los demás (3) la naturaleza, (4) Dios. Véalo como padre, hijo, esposo, hermano. Descubra dónde trabaja, cuánto gana. Imagínelo en cama con un mal resfriado (¡se podrían sorprender!). Póngalo a

imaginaban. Tenían que dar altura, peso, color, profesión, sexo, estado civil, número y edad de sus hijos, signos característicos, qué fue lo primero que notaron en él (ella) al verlo (a) venir por la calle, etc.

Después las preguntas más íntimas: la mayoría de estudiantes obviamente, escogió personas como sus esposas y esposos a quienes ellos creían conocer bien. Al final del ejercicio, confesaron bastantes abatidos que, sus compañeros, aparentemente cercanos, eran unos extraños!

Si esto ocurre en la vida real, qué dirían de los personajes ficticios que usted y yo imaginamos? Debemos conocerlos mejor que a nosotros mismos, como individuos; y aquí está la dificultad debemos hacerlos más grandes que en la



pelear. Hágalo matar o ser muerto. ¿Cómo hace el amor? Descubra sus odios y sus temores. ¿Cómo era cuando tenía cinco años?

Claro que usted puede llevar este interrogatorio más allá, a una invención ilimitada. El hecho es que usted esté preparado para la contradicción en su personaje, en alguna parte a lo largo de la línea. Luego deténgase y mire de cerca: él puede empezar a florecer y una situación y una secuencia pueden surgir de ello.

En el Centro de Entrenamiento de Radio Nederland a veces tuvimos algunas situaciones incómodas. Richard Wade —uno de los profesores de radio más brillantes que he conocido— siempre daba a sus estudiantes un cuestionario para llenar sobre los personajes que ellos

vida real representando a **todos** los hombres y mujeres en esa situación específica. Entonces usted agarrará a su audiencia por la oreja y nunca la dejará ir hasta que el programa haya concluido.

Usted y ellos son universales. Aprenda de todos los contactos y deje que su sensibilidad use lo aprendido —siendo honesto y verdadero, usando cabeza fría pero una voluntad firme para prestar servicio a aquellos que usted protege, si ellos le han dado ese privilegio. Sobre todo, sea humilde: Usted es el producto más fino de la creación; pero igualmente todos los hombres lo son. Vea dónde se identifica usted con ellos, armonice su propio yo con el de ellos. Luego deje que sus manos escriban. Se maravillará al ver sus dedos escribir cosas que usted nunca supuso tener consigo, en sus sueños más salvajes.

INTIMIDAD: UN CAMINO SEGURO A LA RELEVANCIA

Un programa de radio, no importa cuál sea su formato, debería cumplir con este principio simple: hay un hombre dentro del aparato de radio hablándole a otro sentado cerca del parlante. Si toda la gente que trabaja en una estación de radio desarrolla esta capacidad de escribir y hablar como un individuo a otro individuo al lado opuesto de los hilos, mucho se logra en la forma de ganar sinceridad e inmediatez, y por ende, relevancia y atracción.

Unos pocos indicadores ayudarán al lector interesado en estos aspectos. Recuerde que:

- 1.- Su oyente es un muchacho de 12 años, ignorante, pero muy inteligente.
- 2.- “Los conocerás por sus frutos”.

*“Todos nosotros tenemos
nuestros sentidos atrofiados
por la brutalidad
de la publicidad,
el aullido de altoparlantes
estruendosos y los estímulos visuales
que nos rodean
y nos incitan continuamente
a ser mejores
consumidores de basura”*

- 3.- La emoción es el mejor eslabón entre el programa y el oyente.
- 4.- Se debe usar el tiempo presente, la persona en singular.
- 5.- Poner una sonrisa cuando sea posible. “castiga riendo mores” (corrige las costumbres riendo).
- 6.- “La verdad te liberará”.
- 7.- La voz humana tiene poderes que ningún otro instrumento tiene: textura, color, ritmo, velocidad, tono, volumen, modo, etc. Un buen texto, unido a una entrega adecuada al micrófono, pueden juntos lograr esta comunicación “persona a persona”, que es el ambiente ideal para cualquier mensaje -especialmente al educacional-.

Mantenga el circo en mente. Sería perfecto si el vehículo de los propósitos educacionales fueran el payaso y el trapicista. Ellos hablan directamente a la

gente que nosotros deseamos instruir. Desafortunadamente, es pesado cubrir tan vastos miembros y territorios con una tropa errante. Nuestra estación de radio, entonces, tiene que estar dispuesta a ello.

Prepárate, entonces, para pintar tu rostro, para ponerte una nariz falsa, para pararte de cabeza y hacer que la gente ría y aprenda al mismo tiempo. Conozca lo más que pueda sobre psicología, antropología, lingüística. Pero esté listo a hablar con desenvoltura y gozar del calor de la gente. Sea tonto cuando tenga que serlo y procure que le guste. Einstein le sacaba la lengua a los fotógrafos cuando consideraba que era conveniente. Por el amor de Dios, evite el fastidioso estilo solemne que tantos asumen cuando pretenden “enseñar”.

Un toque de humor es siempre necesario en cualquier mensaje educacional que se vaya a transmitir. Revise sus estudios literarios; en Shakespeare encontrará las risas necesarias para sus personajes humanos. En el Centro de Entrenamiento de Radio Nederland, en Hilversum, realizamos una vez un experimento gratificante: enfrentado a un solemnisimo acercamiento con un grupo de estudiantes, propuse tratar de aplicar una vieja fórmula de televisión, popular por muchos años en Brasil, el propósito era educar a la gente poco ansiosa de aprender (especialmente cuando en un milímetro lejos del ideal de radio uno tiene el equivalente auditivo de Cantinflas o la cumbia que a uno le simpatiza).

Esta fórmula de televisión fue creación de un hombre que desafortunadamente ya no está con nosotros, venerado por quienes trabajaron en la TV: Manoel Da Nobrega. El tenía un programa semanal de más de una hora llamado “Praca da Alegria” (“Calle de la Alegría”): en una banca de un parque se sentaba alternadamente toda clase de gente loca. Este contrapunto de seriedad y absurdo hizo a la audiencia reventar de risa durante años.

En Hilversum, Holanda, apliqué esta fórmula a esfuerzos educacionales para las audiencias del Tercer Mundo. El grupo de estudiantes era, como siempre lo es allí, internacional: Latinoamericanos, asiáticos y africanos (hasta uno de Fiji).

Ensayaron lo que bautizamos, “Alrededor de la Banca”. El mensaje edu-

cacional estaba en el periódico, los locos, borrachos, cínicos y todos los que estaban sentados a ambos lados de nuestro serio personaje central servían como “segunda banana” -un término de zarzuela de Broadway que significaba una “Escalera” para un comediante: el que hace la pregunta tonta prepara la “línea de impacto” (“Punch Line”).

Hice maravillas. Todos nos divertimos mucho, lo cual era la indicación más segura de que cualquier audiencia disfrutaría del ejercicio.

De hecho, uno tiene que ser cuidadoso. Los pedagogos deberíamos examinar nuestros hombres cuando intentamos vías tan peligrosas hacia el conocimiento. Pero si mi teoría del circo es correcta, esta es una forma de intentar emular “El espectáculo más grande del mundo”.

Pienso que esto es esencial al comienzo del entrenamiento. Una vez que la persona entrenada descubre el universo de la palabra hablada, déjelo volar al mundo del sonido; déjele explorar la conexión entre los sentimientos implícitos en una palabra o una frase y permita que él encuentre el sonido adecuado. Yo trato de estimular el uso de efectos sonoros en lugar de música. La música tiene su propio lenguaje y la mayor parte del tiempo, ésta choca con la palabra hablada usada en el guión. Permítame ejemplificar:

Por los años 1969-70 estaba produciendo en Brasil series de documentales para la Deutsche Welle (La Voz de Alemania). Una de esas series, que versaba sobre la Crisis del Petróleo, tenía una escena específica que hablaba sobre lo espantoso que sería encontrar a todas las ciudades de la tierra en total oscuridad, cuando todas las fuentes de energía se hubieran agotado. El guión sugería el uso de música. Escuché la pieza y, sí, acentuaba bastante bien el mensaje. En el fondo, empero, no transmitía realmente el terror total de la oscuridad en un pueblo grande. Entonces vino la idea: tan pronto como el narrador describía en detalle las vacías calles negras, iba soltando con un leve toque de eco, el llanto patético de un bebé. Ese gemido-simple, conmovedor, desprotegido creaba una imagen visual que ninguna música podría tener la esperanza de lograr.

He aquí otro ejemplo de lo que quiero decir con la afortunada combinación del sonido de las palabras, y el lenguaje de los sonidos (de "Memorias de Lobo", por este autor, aún inédita).

EDUCACION PARA LA LIBERTAD

La radiodifusión parece ser uno de los medios más útiles para el desarrollo material y el mejoramiento espiritual de las poblaciones marginadas. Esta educación a distancia, cuando es de naturaleza participatoria, puede operar milagros en la creación de la homogeneidad social, en la motivación del orgullo de la herencia cultural, aprovechando la ubicación de los valiosos recursos humanos y, en suma, en la creación de instituciones y organizaciones embrionarias entre los objetos de sus programas que eventualmente llevarán cambios fundamentales y a la liberación.

Estos son hechos aceptados y, quienes trabajando detrás del micrófono o frente a él, deberíamos pensar constantemente en la obligación de usar estos aparatos eléctricos sofisticados para mejorar a aquellos que comparten con nosotros el hecho de pertenecer a la raza humana.

Sin embargo, hay vacíos. Muchos, desafortunadamente en el bien intencionado (y a veces no tanto) apuro por ganar la carrera contra la ignorancia, la pobreza, la enfermedad, la explotación, recurren a tácticas que, aún cuando contribuyen a liberar a la gente de sufrimientos, hacen poco por liberarla para que realicen cualquier cosa que sea de su propia selección.

El individuo debe ser el único mediador reconocible de un sistema. Si cualquier estructura tiene en ella un elemento de opresión o manipulación de personas, el deber de cada uno de nosotros que trabajamos en el campo de las comunicaciones es tratar de anular su validez. Proponemos que la educación, en cualquiera de sus formas, debe desarrollar al hombre para que sea mejor tal como él es y no como nosotros queremos que sea. Si vamos a seleccionar personas para administrar educación o más importante -si se nos ha dado la tarea de entrenar personas para usar el medio radial para educar, debemos pensar mucho en la naturaleza del medio, en la naturaleza de los humanos que van a entrenar y en la de los que van a ser entrenados.

Sobre todo, debemos meditar sobre el papel y conducta de este medio (en nuestro caso, estaciones de radio para el desarrollo) con respecto a los perceptores.

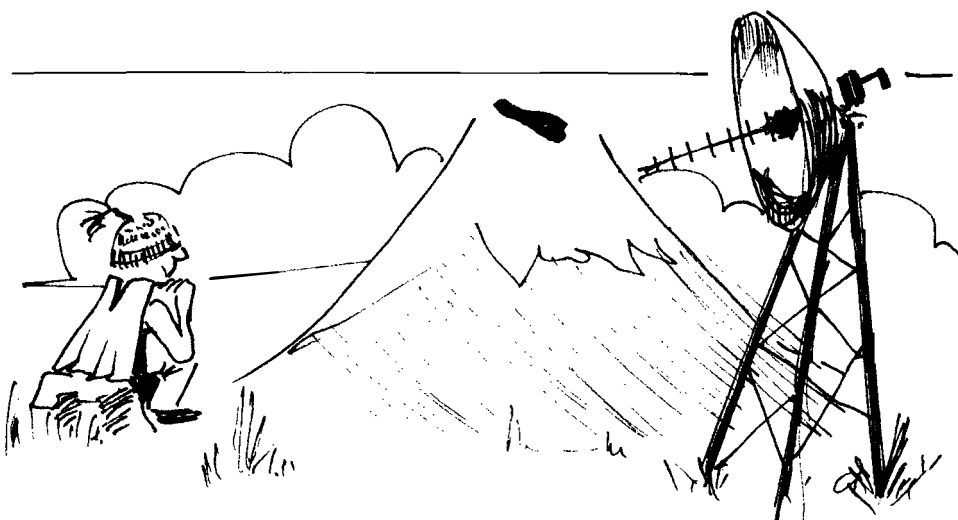
La educación de hoy en día corre un alto riesgo al asumir un acercamiento "manipulativo" hacia la persona humana, comúnmente su "blanco" -un término ya de por sí rechazado por sus potenciales beneficiarios. O'Sullivan de Radio Nederland en agosto de 1980, en Bonaire, Antillas Neerlandesas decía:

"El dirigismo, por otro lado, representa el intento de aquellos que insisten en que un programa es participativo, cuando en verdad condiciona totalmente la libertad ideológica de los miembros. Se trata de una tendencia que auspicia mensajes radiales, sin antes haber

La cita de arriba nos hace pensar en George Lukács en sus ensayos de literatura, cuando habla de la abstracción de las palabras tales como "gentes", como opuesta a la concreción de la persona.

Este eminentísimo crítico, de los más protagonistas, dejó presente el problema de los salvadores "populares" de la gente, de orígenes en la clase media: Ellos hablan de la jerga de los humillados pero sus manos sin callos denuncian sus antecedentes.

Hay muchos que consideran a la radio como un servicio telefónico de "doble vía". A ellos les gustaría rechazar la aburridora presencia del artista en la producción radial porque el papel del artista a la manera de Steinbeck, es "aquel irritante dentro de la ostra que fabrica la perla". La tarea del artista es buscar



tomado conciencia crítica de los miembros. Son grupos altamente politizados que utilizan un lenguaje revolucionario, tal como "estructuras políticas", "revolución", "lucha de clases", "capitalismo internacional", etc., pero que no tiene un significado claro para los perceptores. Los promotores pretenden resolver los complejos problemas sociales con discursos revolucionarios, pero a la larga pierden la confianza de sus oyentes y se quedan en un "circuito cerrado" de comunicación.

En fin, aunque el mensaje suena como revolucionario, la pedagogía de estos promotores es similar a la pedagogía de los opresores, contiene la misma estructura autoritaria, se ofrecen respuestas al pueblo sin permitirle pensar por sí solo".

siempre lo específico dentro de lo general y tratar de anularlo cada vez que el todo parezca amenazar aún a un solo hombre. Hay quienes desaprueban la naturaleza estética del medio. Y haciéndolo, ya demuestra el prejuicio contra sus audiencias potenciales; la estética y esas otras cosas no están en la agenda de sus planes "de desarrollo".

La radio debe además de transmitir muy útiles y necesarios mensajes para el mejoramiento y desarrollo de la gente, además de motivar la organización de cooperativas, uniones, clubes, asociaciones, además de hacer más obvios los valores de las culturas campesinas y de denunciar la explotación, debe desarrollar los sentidos de percepción de una persona para alimentar su auto-conciencia y, en última instancia, mejorar su intelligen-

cia y capacidad para juzgar independientemente por sí misma. Sólo así, -a través de la educación estética- puede uno lograr algo perdurable. **Ello no está únicamente en el interés por las así llamadas "Audiencias blanco". Está en el interés de todos nosotros si el ser humano sobrevive como lo conocemos.**

La radio es un medio privilegiado en tanto que tiene que ver principalmente con el sonido y con la palabra hablada. Se presta muy bien a la educación estética. Y eso quiere decir mucho. No excluye ningún otro mensaje en el proceso. Todo lo contrario, lo que uno debe hacer siempre es **incluir** la estética en todo mensaje para que su percepción sea así realizada. Herbert Read en "Educación a través del Arte" escribe "La educación puede, por lo tanto, ser definida como el cultivo de los modos de expresión, enseñando a niños y adultos cómo hacer sonidos, imágenes, movimientos, herramientas y utensilios. Un hombre que puede hacer tales cosas bien, es un hombre bien educado. Si él puede producir buen sonido, es un buen hablante, un buen músico, un buen poeta; si puede hacer buenas imágenes es un buen pintor o escultor; si buenos movimientos, un buen bailarín o un buen obrero; si buenas herramientas o utensilios, un buen artesano. Todas las facultades de pensamiento, lógica, memoria, sensibilidad e intelecto, están envueltas en tales procesos, y ningún aspecto de la educación está excluido de los mismos".

La meta de la educación es, por lo tanto, la creación de artistas, de gente eficiente en los varios modos de expresión.

Si a uno le toca defender al artista en la producción de radio, es mejor darle la palabra otra vez a Arnheim: "¿Experimenta el artista el mundo y la vida en forma diferente al hombre ordinario? No hay una buena razón para pensar así: Al artista le debe concernir profundamente y estar marcado por estas experiencias. También debe tener la sabiduría de encontrar significación en los hechos particulares, entendiéndolos como símbolos de la verdad universal. Estas cualidades son indispensables pero no están limitadas sólo a los artistas. El privilegio del artista es la capacidad de aprehender la naturaleza y significado de una experiencia en términos de un medio dado y así hacerla más tangible. El no-artista se queda "sin habla", ante los frutos de su conocimiento sensitivo.

El no puede congelarlos en forma adecuada. El puede expresarse a sí mismo en forma adecuada. El puede expresarse a sí mismo en forma articulada, pero no puede expresar su experiencia. En los momentos en que un ser humano es artista, encuentra forma para la estructura abstracta de lo que ha sentido.

Son estas cualidades del artista las que deben poner al servicio de una estación de radiodifusión. El ha sido capaz de hacer esto en el mundo comercial. Radio Globo en Río de Janeiro es capaz de crear una participación tan poderosa de su audiencia en programas que toda competencia es virtualmente barrida del aire. La falla está en que estos talentos son usados para vender jabón. Pero los mismos profesionales serían capaces de dedicarse -aunque no conozco a muchos que lo hacen- a transmitir mensajes educativos en vez de basura. El problema está en que, en general, ellos están intimidados por la jerga hablada por los especialistas educacionales y por una recién nacida aversión a las cosas "artísticas".

Después de treinta años en esta profesión, un día percibí que esta tarea demanda la contribución de todos y cada uno de los que están disponibles.

Al comienzo del proyecto de Radio Nederland en América Latina, teníamos que entrenar en ERPE (Riobamba-Ecuador). Al subir en automóvil a la pequeña ciudad desde Quito, yo llevaba mi usual propósito de no interferir en el modo natural de ser de la gente. Allí estaba proponiendo enseñar a los indios quechuas mejores formas de vida: Yo, producto típico de la civilización burguesa, consumidor de Whisky y Coca Cola (no tanto, clara está).

La sinuosa carretera conduce a un sendero, mucho antes de Riobamba. Repentinamente la respiración falla. A esas alturas uno se enfrenta con una vasta extensión de llanuras rodeadas de picos nevados por todas partes. Aquí y allá un indio y una llama, quietos y pacíficos, reverenciando al sol que se oculta.

Se me hizo un nudo en la garganta. Miré el asiento trasero y mi colega, Roel Hartsuiker, tenía lágrimas en los ojos. El conductor se volvió cínicamente y preguntó: "¿Sienten como ganas de llorar?" A nuestra respuesta afirmativa, concluyó: "Le sucede a todo extranjero que viene aquí".

Yo creía que debía respetar a los indios tal como ellos eran. Temía aún más el daño que nuestra interferencia podría causar. Pero pronto, en esa llanura paradisíaca vi una cúpula metálica. Pregunté. Respuesta: Era la estación rastreadora de satélites, construida por la NASA. Es más, en la propia ciudad de Riobamba, los indios de corta estatura, llevaban todos ellos, un aparato de radio bajo sus brazos, oyendo música popular barata de las incontables estaciones radiales disponibles. Largas colas de indios se alineaban en las aceras al frente de las salas de cine: Kung-Fu estaba en todas partes. Entonces comprendí. Debemos hacer lo que podamos **ahora**, puesto que el "enemigo" (y yo creo que estas fuerzas las podemos llamar así) ya está entre nosotros. Ya podemos haber perdido la batalla.

Recordemos: Si el campo no va a la ciudad, la ciudad -un cáncer en expansión- llegará (y temprano) al campo.



WALTER OURO ALVES, brasileño, 33 años de vida artística, en música, cine, teatro, radio y televisión. En radio guionista, productor, actor en Radio Ministerio de Educación y Radio Nacional, de Río de Janeiro. Colaborador de la BBC en Londres, Inglaterra y Voz de Alemania (Deutsche Welle) en Colonia, Alemania Federal. Actualmente profesor de cursos de capacitación en América Latina, como funcionario de Radio Nederland, Emisora Internacional Holandesa, dentro del Proyecto de RNTC en CIESPAL, Quito, Ecuador. Dirección: CIESPAL, Apartado 584, Quito-Ecuador.